

EDITORIAL

Sra. Cristina Gil Gómez Presidenta de la S.E.D.E.N.

Ante este decimoctavo Congreso de la Sociedad Española de Enfermería Nefrológica, quisiera aprovechar estos minutos para hacer algunas reflexiones acerca de nuestros Congresos.

La celebración del Congreso es, sin lugar a dudas, una motivación para los profesionales de la Nefrología. Durante años hemos celebrado este encuentro, y puedo asegurar que ello nos ha servido de estímulo personal y profesional para mejorar año tras año. La calidad de las exposiciones de los oradores invitados, las ponencias orales y pósters sobre investigación y experiencias de diferentes equipos de toda España, los debates abiertos sobre temas actuales en forma de mesas redondas, y la exposición comercial que presenta innovaciones tecnológicas, nos ayudan, por encima de todo, a mejorar nuestra formación.

Para todos los que buscamos un alto grado de calidad científica en nuestro Congreso, el del año pasado fue un Congreso excelente. Sin embargo, me llena de alegría el reencuentro de ambas Sociedades en este Congreso. Creo sinceramente que las reuniones conjuntas favorecen todo aquello que he citado anteriormente y que inciden tan positivamente en nuestra formación.

No obstante, coordinar un programa de gran calidad científica con un programa social atractivo y exitoso es una labor muy compleja... y es precisamente lo que ustedes esperan del Congreso. Para ello, es necesario llevar a cabo infinidad de tareas, para nosotros ajenas, que desarrollan los comités organizadores.

La celebración del Congreso no sería posible sin su dedicación y esfuerzo. Tampoco lo sería sin la colaboración de las empresas que nos han acompañado desde que celebramos nuestro primer Congreso, en 1978 Torremolinos (Málaga)

A ellos les mostramos nuestro agradecimiento y respeto, y esperamos que, con su ayuda, este Congreso sea un gran éxito.